Bogotá, D.C., treinta (30) de junio de dos mil veinte (2020).

Honorables Magistrados
Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal

Asunto : Impugnación especial contra la sentencia condenatoria
de : Ángel Miguel Luque Calderón ,Luis Miguel Luque Palacios
Rad. N.: 00015-2020 por presunta violencia intrafamiliar.

Respetuoso saludo.

Designada para este asunto por el Sistema Nacional de Defensoría Pública, regional Bogotá, me permito sustentar la inconformidad frente a la sentencia de carácter condenatorio proferida por el Tribunal Superior de San Gil, que revocó la absolución de los señores Luque, respecto de una presunta conducta punible de violencia intrafamiliar, emitida el pasado cuatro (04) de mayo de dos mil veinte (2020), tarea que enlistaré , para presentar el reparo y solicitarle a la Honorable Sala de casación Penal de la Corte Suprema de Justicia la revoque y en su lugar proceda a restaurar el fallo de absolución:

- I. los hechos
- II. el acontecer del proceso
- III. la sentencia absolutoria
- IV. la sentencia condenatoria
- V. Razones del disenso
- VI. Petición

La decisión, cuya revocatoria se solicita, sintetizó unos hechos denunciados por la señora Carmen Rosa Luque Calderón hermana y tía, presunta víctima de los señores condenados, así:

“...tienen su ocurrencia desde el año 2016 en la finca de Las Delicias, vereda Naranjal del municipio de Socorro, lugar donde convive la víctima CARMEN ROSA LUQUE CALDERON con su hermano ANGEL MIGUEL LUQUE CALDERON y su sobrino LUIS MIGUEL LUQUE PALACIOS, quienes desde entonces la vienen maltratando verbal y psicológicamente, pues el predio donde residen fue heredado por otro de sus hermanos y éstos quieren que CARMEN ROSA abandone el predio y los deje a ellos ahí solos. Aduce la víctima que la viven corriendo de la casa, para fastidiarla colocan música desde las seis de la mañana y hasta las siete de la noche, la insultan, la amenazan de muerte, diciéndole que de sus manos no se va a escapar, le apagan las luces de la casa en las noches, le dicen que se vaya porque ella ahí no manda y no le permiten que su hijo y su nuera vayan a la casa a visitarla, que incluso tiene que encerrarse en cuarto a las 5 de la tarde , como en un calabozo y hacer sus necesidades en un balde por miedo a salir y que aquellos hombres la empujen o la maten, pues ya hasta con armas blancas la han llegado a amenazar..” “Aduce el hijo y la nuera de Carmen Rosa, que Ángel Miguel Luque y Luis Miguel Luque se aprovechan del estado de indefensión de Carmen Rosa, pues solo convive con ellos dos y recibe constantemente malos tratos. Ángel Miguel le manifiesta que no la quiere ver dentro de la finca, que es de ella. No le permite disfrutar de lo que ella misma cosecha en el predio, le daña los cultivos, la trata con malas palabras, le dice que no es su hermana y que es una aparecida” “Ángel Miguel y Luis Miguel le envolvieron la nevera a Carmen Rosa con una cadena y le echaron candado para que ella no pueda darle uso. La cocina de gas se la sacaron de la casa a la intemperie rompiéndole las latas, le quitaron todos los bombillos a la casa con el fin de dejarla sin luz. Cuando Carmen Rosa se

encuentra en el municipio del Socorro en citas médicas, Ángel Miguel y Luis Miguel aprovechan para ponerle candado a la puerta principal de la casa y la han dejado por fuera hasta tres horas o le echan cerrojo por dentro para no dejarla ingresar. Le matan los pollitos que ella tiene en la finca, incluso se orinan dentro de la casa para que luego ella tenga que soportar malos olores, la humillan, la tratan con malas palabras, le pegan fuerte a las puertas y un sin número de actos que atentan contra su integridad, su salud, su bienestar y tranquilidad”

Recibida la denuncia y tipificados esos hechos como presunta violencia intrafamiliar, se adelantaron todos los actos procesales hasta el sentido razonable y lectura del fallo absolutorio, veamos:

- Ante el Juzgado Segundo Promiscuo Municipal con función de Control de Garantías de Socorro, el día 05 de septiembre de 2018, se realizaron las audiencias preliminares de legalización de captura, formulación de imputación e imposición de medida de aseguramiento contra Ángel Miguel Luque Calderón y Luis Miguel Luque Palacios, imputación que por el delito de Violencia intrafamiliar (art. 229 del C.P. inciso 2o), ninguno de ellos se allanó.
- La fiscalía, presentó escrito de acusación , el nueve (09) de octubre del 2018, y conoció del asunto el Juzgado Primero Promiscuo Municipal del municipio de Socorro, donde se formuló acusación el 31 de enero de 2019, por el presunto delito de:

Violencia intrafamiliar...., contemplado en el artículo 229 del C.P. incisos primero y segundo, Libro Segundo, Título VI, Delitos contra la Familia; modificado por la ley 1142 de 2007, art. 33: establece que incurre en este delito:

“ el que maltrate física o psicológicamente a cualquier miembro de su núcleo familiar , incurrirá siempre que la conducta no constituya delito sancionado con pena mayor, en prisión de cuatro (4) a ocho (8) años.

La pena se aumentará de la mitad a las tres cuartas partes, cuando la conducta recaiga sobre un menor, una mujer, una persona mayor de sesenta (60) años, o que se encuentre en incapacidad o disminución física, sensorial y psicológica o quien se encuentre en estado de indefensión ”

El autor debe obrar con conocimiento de la ilicitud del maltrato y tener la voluntad de su realización; además de doloso, este tipo penal tiene sujeto activo y pasivo calificados, es decir, deben ser miembros del mismo núcleo familiar; de conducta típica alternativa, ya por maltrato físico o psíquico

- El veintinueve (29) de marzo de 2019 se adelantó la audiencia preparatoria del juicio oral, debate que se realizó en tres sesiones, celebradas el 16 de mayo, 5 de julio y 23 de agosto de 2019, practicadas las pruebas solicitadas y decretadas, fueron presentadas las alegaciones de clausura, y el Juzgado anunció el carácter absolutorio del fallo y en su fecha se dio su lectura.
- Fue objeto del recurso de apelación el fallo de absolución, por Fiscalía y la apoderada de confianza de la presunta víctima, y el Tribunal Superior de San Gil, revocó la decisión impugnada y profirió condena contra los señores Luque, el pasado 04 de mayo de 2020.

Sentencia de absolución:

Para decidir, el Juzgado se propuso establecer : -----sí, con la prueba debatida en el juicio oral, se desvirtuó la presunción de inocencia de los acusados, a la luz de los artículos:

- 7°, amparo de inocencia: “convencimiento de la responsabilidad penal del acusado más allá de toda duda”
- 372 , los medios probatorios tienen como propósito el de “llevar al conocimiento del juez más allá de duda razonable los hechos y circunstancias materia del juicio y los de responsabilidad penal del acusado como autor o partícipe”
- 381 de la ley 906 de 2004, para “condenar se requiere el conocimiento más allá de toda duda, acerca del delito y de la responsabilidad penal del acusado, fundado en las pruebas debatidas en el juicio”-----.

El Juzgado decretó por petición de fiscalía:

Sra. Carmen Rosa Luque Calderón, supuesta víctima de violencia intrafamiliar,
Ernesto Higuera Luque, hijo de la sra Carmen Rosa
Luz Alba Rincón Correa, nuera de la sra Carmen Rosa
Carlos Arturo Rodríguez Cala, psicólogo comisaria de familia

Decretadas por petición de la defensa pública:

Fabio Pineda Duarte
José de Jesús Luque Calderón
Jorge Pineda Duarte
Hernando Acosta Suárez
Y los acusados Padre e hijo Ángel Miguel y Luis Miguel Luque.

Y del estudio de las testimoniales que militaron en el juicio:

El juez razonó :

- Que “.... los padres de Carmen Rosa y Ángel Miguel Luque llegaron hace cerca de 30 años a vivir al predio Las Delicias, ubicado en la vereda Naranjal, de propiedad de un hijo de ellos”.
- que el señor padre de los hermanos Luque, en ausencia del propietario Ángel Miguel, aquí condenado, “ permitió que la señora Carmen Rosa habitara el inmueble, lugar donde permaneció hasta hace poco cuando se profirió un fallo que protegió los derechos de dominio real, que como propietario tiene el señor Ángel Miguel Luque, según escrituras a su nombre con fecha desde 1990, por lo que se ordenó el desalojo de la señora Carmen Rosa Luque”.
- que “...para el año 2012, cuando habían fallecido los padres de los hermanos Luque, llegaron a dicho predio Ángel Miguel y su hijo Luis Miguel Luque, según ellos, a recuperar el inmueble de su propiedad, y que entonces, desde ese año los acusados tuvieron que convivir y compartir su casa con la señora Carmen Rosa”.
- que “...con la llegada del señor Antonio Luque, hermano de ellos, tuvieron inconvenientes por disputarse la propiedad del bien, pero falleció en el año 2016, y que ante su muerte se presentaron diversas disputas entre Carmen Rosa y Ángel Miguel”.
- De lo anterior, dedujo el Juez que, “ por razones meramente accidentales, Carmen Rosa y Ángel Miguel convivieron en el predio Las Delicias, puesto que la primera llegó con sus padres y habitó dicho predio por muchos años,

creyendo por ello tener derecho a la propiedad del mismo, y el segundo amparado en el título, quiso tratar de recuperar la posesión que había dejado por muchos años y que vino a querer ostentar a partir del año 2012”.

- *que “...en el presente juicio nunca se probó que se haya conservado y efectivizado alguna de las características que señale que existió de parte de los hermanos Luque Calderón, la noción de armonía familiar o unidad familiar, ni siquiera empezando la convivencia en la misma finca, puesto que es claro que jamás existió voluntad de conformarla, sino que, por el contrario, al empezar a presentarse las discusiones por la propiedad del inmueble, la situación se volvió insostenible y que, pudieron llegar a presentarse las situaciones y hechos de maltrato psicológico, señalados por Carmen Rosa, su hijo y su nuera, con el único fin de que aquélla abandonara la finca en la que había vivido por cerca de 30 años”.*
- *que “...el sólo parentesco no conlleva como conclusión necesaria la conformación de una unidad familiar, y que para ello se debe auscultar y probar actos que en contexto cultural y social así lo develen, ya que la familia se establece por una serie de normas y hábitos, algunos de los cuales son explícitos (conocidos por todos los miembros de la familia) y otros son implícitos y a la vez inconscientes, pero ambos tipos de normas y hábitos rigen el funcionamiento familiar”.*
- *Agregó el señor juez, que “...en el presente caso es claro que Carmen Rosa, Ángel Miguel y el hijo de éste no conformaban una unidad familiar, ni siquiera se trataban como tales, pues cada quien veía por su propia subsistencia, preparaba sus alimentos, atendían sus propias necesidades y sólo compartían o cohabitaban la casa de la finca las Delicias”.*
- *Resalta el Juzgado que, “... el único ánimo que los llevaba a estar allí, era el de seguir insistiendo fáctica y jurídicamente en la propiedad que cada uno se disputaba frente al bien”.*
- *puntualizó el cognoscente de primer grado que “...en nuestro medio social muchas familias extensas comparten viviendas sin ninguna clase de relación o unidad familiar, sólo porque pretenden hacer efectivos los derechos reales que ostentan frente a inmuebles y esto no los hace una familia”.*
- *El despacho citó la sentencia de la Sala de casación penal de la Honorable Corte Suprema de Justicia, del 10 de abril de 2019, radicado 49560, magistrado ponente Dr. Luis Guillermo Salazar Otero, que se refiere frente al enunciado del artículo 229 de C.P., indicando que al interior de este pronunciamiento, es incontrovertible que el delito de violencia intrafamiliar no concurre en este caso.*
- *Y arribó el Juzgado a su sentencia: “...como quiera que si bien se recibieron pruebas testimoniales y peritación de psicología, con las que se ha pretendido soportar presuntas conductas constitutivas de agresión psicológica en contra de la señora Carmen Rosa Luque por parte de su hermano Ángel Miguel y su sobrino Luis Miguel Luque, esas conductas no se dieron entre miembros de un grupo familiar, por lo que, deviene atípica la conducta que por el delito de violencia intrafamiliar les fue imputada a los precitados acusados y se impone su absolución”.*

Sentencia que revocó la de absolución :

No existió en la decisión de la Sala , crítica fundada y racional acerca de los hechos declarados probados tras el juicio, para esta defensora pública, con sumo respeto, resulta desproporcionado arribar a la siguiente conclusión:

“ La Alta Corporación entiende que el elemento normativo contenido en el tipo penal de violencia intrafamiliar, referido a la unidad familiar, también se consolida con la convivencia de un grupo de personas bajo el mismo techo, entendiéndose esto como comunidad integrada. En el caso sub examine, existe el conocimiento más allá de toda duda de que víctima y victimarios convivían en el mismo predio que había sido el hogar familiar durante años, por lo que puede establecerse con grado de convicción suficiente, que juntos, Ángel Miguel, Luis Miguel y Carmen, pertenecían al mismo grupo familiar y cohabitaban en la misma morada, a pesar de que su relación no fuera armónica y pacífica. Es más, existe la seguridad de que hubo un momento en el tiempo en que las partes convivieron sin ningún inconveniente, llegando al punto de hacer actividades de compartir de manera cercana y amable como al organizar asados y fue precisamente la discusión por el predio, la que llevó a las disputas y graves desavenencias.

En efecto, si bien ÁNGEL MIGUEL LUQUE, y LUIS MIGUEL LUQUE, manifiestan que su relación con Carmen Rosa nunca fue buena, lo dicho por los testigos no significa que ésta permanentemente fue así, pues para estas personas el origen de sus diferencias radicó en la posesión del predio “Las Delicias”, sin embargo, no queda duda que en el tiempo comprendido entre los años 2012 a 2015 o 2016 estas personas cohabitaron como integrantes de una familia bajo el mismo techo, mantenían buenas relaciones y compartían actividades sociales y el hecho de que por intereses económicos se presentaran problemas, no por ello dejan de pertenecer al núcleo familiar . Ciertamente, se probó que las personas aquí involucradas convivían en un solo hogar, más concretamente en el predio Las Delicias que se encuentra ubicado en la vereda el Naranjal, propiedad de ANGEL MIGUEL LUQUE CALDERON, a quien se le acusó por el delito de VIOLENCIA INTRAFAMILIAR junto con su hijo LUIS MIGUEL LUQUE PALACIOS en contra de la señora CARMEN ROSA LUQUE CALDERON, quien es la hermana del señor propietario del predio y tía de su hijo. Para esta Corporación los hechos de maltrato destinados a obligar a una dama de 65 años a abandonar un predio, configuran atentado delicado contra su integridad moral, en el entendido de que existen acciones policivas, penales e inclusive civiles que protegen el derecho real de dominio de los predios, por lo que no es siquiera concebible permitir y menos aprobar el maltrato psíquico como un medio válido para expulsar a una mujer mayor de edad de un predio. Así las cosas, considera esta colegiatura que el punible de Violencia Intrafamiliar contemplado en artículo 229 de la ley 599 de 2000, efectivamente se configuró en este caso, cuyos autores con conocimiento y voluntad y sin que obre ninguna causal que los exonere de responsabilidad, son los señores ÁNGEL MIGUEL LUQUE CALDERON y LUIS MIGUEL LUQUE PALACIOS, por haber ejercido actos de violencia verbal y psicológica contra su hermana y tía, Carmen Rosa Luque Calderón, con quien compartieron techo y conformaron un núcleo familiar hasta septiembre de 2018, tal y como lo afirmó el hijo de la víctima, Ernesto Higuera²⁰ y lo corroboró su compañera o esposa Luz Alba²¹ , actos de maltrato que la afectaron a nivel psicológico en la parte emocional, con baja autoestima y auto concepto, conforme lo dictaminó el perito que la valoró, y que ciertamente menoscabaron el bien jurídico de la armonía y unidad familiar”.

Se itera, es un desatino, la conclusión del Ad-quem, que supuso hechos no descritos por los deponentes, como quiera que ninguno de los declarantes de cargo o de descargo manifestó que los involucrados en este asunto departieran actividades sociales, en unión y armonía familiar , y si se refirió a un “ asado”, no es éste, el camino forzado, para obligar el argumento que sirva para arribar a una conclusión

sin fundamento, no dijo la decisión , si era la única ocasión de compartir la familia, quienes estaban allí, quienes programaron el asado, en cuál lugar de la casa, no conoció el proceso si el “asado” fue preparado por la familia de Carmen Rosa, su hijo nuera y nietos para invitar a sus vecinos, porque lo que si conoció la actuación procesal , según dijo el señor Ángel Miguel, fue que él debió criar a su hijo solo, sin la compañía de una esposa y Madre, luego se puede deducir, que el asado que menciona la decisión de segundo grado, probablemente no se presentó a expensas de los acusados, sino más bien de parte de quien quiso obtener la propiedad del inmueble, derivada de la posesión, y nótese que ella, la denunciante fue quien demandó la pertenencia, con sus recursos, contrató abogada particular, mientras que los acusados ambos agricultores sin formación cultural, social etc, nunca la demandaron para que abandonara el predio, se limitaron a exigirle que se marchara con su familia, seguramente de manera inadecuada, lo cierto es que los acusados ni siquiera contaban con recursos económicos para vivir y así lo manifestaron en juicio, y decidieron regresar a su propiedad para quedarse a vivir, siendo beneficiarios siempre, de los servicios de defensa del sistema Nacional de Defensoría Pública.

En efecto, los razonamientos de los jueces no pueden resultar obligados o traídos de los cabellos, más bien y en conjunto al apreciar y valorar la prueba , como bien lo hizo el Juzgado, se conoció de los elementos situacionales, que ocurrió lo contrario, siempre existieron rencillas y disputas al interior del predio “ las delicias ”, además la decisión que debe revocarse en procura del respeto por las garantías de los señores procesados y la eficacia del derecho material, se permitió exponer un discurso moralista , de perspectiva de género y no discriminación, para llamarle la atención al Juzgado , según se puede ver:

Y agrega la decisión de la sala, suscrita por dos Magistradas, para terminar:

“...La Sala llama la atención al juez de conocimiento para que asuma esta clase de casos, en donde hay grave violencia, con el rigor que se requiere y tenido en cuenta la perspectiva de género y el carácter diferenciador de cada asunto, como correspondía el análisis de presente proceso, con lo cual se busca una igualdad material que propenda a la superación de las desigualdades propias de la realidad colombiana, en procura de remediar situaciones de inferioridad fincadas en estereotipos o prejuicios sociales de reconocida persistencia, en el entendido que a la prohibición de discriminar se suma la voluntad de erradicar esas conductas o prácticas arraigadas que han ubicado a personas o sectores de la población en posiciones desfavorables, como en este caso en donde la víctima no sólo es mujer, sino que es de la tercera edad, por tanto sujeto de especial protección, quien además de ser violentamente agraviada, al pretermittir juzgar y soslayar esta clase de agresiones, se envía un mensaje a la sociedad de impunidad y de perpetuar los estereotipos de machismo que se buscan erradicar”.

Razones de disenso:

Razón asiste a la decisión de primer grado, que procede restaurar por la Sala , y así, se solicita con el debido respeto, al concluir de una parte , que si bien las conductas denunciadas no son constitutivas de violencia intrafamiliar, podrían ser constitutivas del punible de lesiones personales , pues si de la integridad psíquica perturbada y probada a través de dictamen de psicología se trata; o si de injurias por vías de hecho o actos de irrespeto entre consanguíneos se puedan considerar, al final del día, lo cierto es que en el presente juicio se probó que los señores denunciante y denunciados, aunque consanguíneos, no pertenecen a un mismo núcleo familiar, donde primen la unidad y armonía en el marco del concepto familia con deberes más allá de la vida en común,

Tampoco se probó que estuvieran Carmen Rosa , Ángel Miguel y Luis Miguel Luque en franca “ *coexistencia pacífica de un proyecto colectivo que supone el respeto por la autonomía ética de sus integrantes*”¹ y de otra parte, también le asiste razón de verdad, a la decisión de absolución en cuanto a que cita:

“...dogmáticamente en el delito de violencia intrafamiliar la noción de núcleo familiar, resulta de obligatoria constatación en el ámbito de la tipicidad, pero a su vez, en sede de la categoría de la antijuridicidad, corresponderá verificar si el maltrato físico o psicológico tuvo entidad suficiente para lesionar el bien jurídico de la armonía y unidad familiar. Si la agresión no ocurre entre miembros del mismo núcleo, la conducta podrá ser típica de lesiones personales, pero no de violencia intrafamiliar. Si tiene lugar entre integrantes del núcleo familiar, pero carece de importancia para causar afrenta al bien jurídico objeto de protección, el comportamiento será típico de violencia intrafamiliar, pero no antijurídico”²

Obsérvese, que fue probado a través de los testimoniales de las partes, que el contexto en que se produjeron los supuestos maltratos, siempre fue la propiedad alegada por la presunta víctima de violencia intrafamiliar, quien finalmente demandó por la vía de la declaración de pertenencia generada por su posesión de décadas en el predio “ las delicias”, siendo el resultado final, la reivindicación del derecho real de dominio sobre el bien inmueble de parte de su verdadero propietario el señor Ángel Luque y el consecuente desalojo de la señora demandante. Esto en consideración de la relevancia jurídico-penal³ de las agresiones denunciadas.

Ahora bien, véamos porqué la presunta víctima Carmen Rosa y sus denunciados no son integrantes de un mismo núcleo familiar, aunque ostenten parentesco:

uno: entre ellos no existió, dinámicas propias de una familia, entre ellos, existió la expectativa de Carmen de ser propietaria del bien inmueble, por el paso del tiempo y así lo demandó, siendo ella desalojada por orden de Juez.

Dos: la desunión entre ellos, la falta de convivencia real con objetivos y deberes más allá de la vida en común bajo un mismo techo, no los hace integrantes de un mismo núcleo familiar, inexistencia de solidaridad y ayuda mutuas, el análisis de interrelación entre ellos , deducidos de lo manifestado por la denunciante presunta víctima, desdican la existencia del bien jurídico amparado de familia.

Tres: no pertenecen a un núcleo familiar, denunciante y denunciados porque entre ellos no existió unión y conjunción⁴ se probó a través de los testimonios de cargo que entre ellos, ni siquiera hay comunicación, lo que desvirtúa y genera pérdida de la esencia del núcleo familiar, precisamente por la desunión y disyunción entre los integrantes de la familia, en este asunto denunciante y denunciados.

Cuatro: no existen rasgos comunes de afecto, de dependencia frente a unos roles, en convivencia que les permita aceptar un proyecto de vida que los defina y vincule a ellos tres, ante la institución social objeto de amparo. No existió entre ellos convivencia real, es más de seguro ninguno de ellos , conoce de ella o viceversa, sus sueños o proyectos de vida, su salud, sus metas y logros, su presente y proyección de vida, en fin, son y parecen desconocidos.....aunque familiares.

¹ CSJ, Sentencia del 10 de abril de 2019, radicado 49560, M.P. Dr. Luis Guillermo Salazar Otero

² CSJ, Radicado 48047 de 2017.

³³ CSJ, Radicado 50899, 29 de abril de 2020, M.P. Dr. Luis Antonio Hernández Barbosa.

⁴ CSJ, SP919-2020, 22 de abril de 2020, radicado 47370. M.P. Dr. GERSON CHAVERRA CASTRO.

Quinto: respecto de la naturaleza de los actos presuntos que se reputan maltrato de parte de los señores Luque, lejos de justificar esta impugnación alguna muestra de ellos, de manera objetiva se aprecia que, entre extraños consanguíneos cuyo trato significa de una parte la intolerancia y no aceptación de abandonar el inmueble ajeno y de otra la exigencia reiterada para que ello ocurra, en términos inapropiados, actos que de suyo, implican irrespeto en la lógica situacional⁵ por la pugna de la propiedad del inmueble, a pesar de las escrituras que desde 1990, la demuestran en cabeza del señor Luque Calderón, entonces para descender en los actos, pasar por encima de áreas limpias y desordenar, quitar los bombillos, dañar los cultivos, impedir el uso y el goce del inmueble a través de injurias como obstaculizar el fluido de energía eléctrica, poner cerrojo a la puerta , son actos consecuentes con la irrupción y convivencia no pacífica ni tranquila de la posesión alegada por la denunciante, y es que no se trata de sostener que no se afectó con dichos actos el bien jurídico de la unidad y la armonía familiares por falta de trascendencia o significancia,⁶ sino que no hubo afectación por que no existió dicho bien jurídico para afectar.

Sexto: por inexistencia de la unidad doméstica, del elemento habitualidad y sistematicidad en las relaciones entre ellos, desunión y discordias permanentes e irreconciliables, no puede predicarse de ellos, pertenecer a un mismo núcleo familiar, donde el bien jurídico de su unidad y armonía deberían ser objeto de amparo legal.

Petición:

Respetuosamente, y recogiendo como conclusión de las razones de inconformidad con la decisión que revocó la sentencia de absolución de los señores Luque, me permito H. Magistrados en procura de razonabilidad humana, no rigidez normativa, presentar a su consideración:

- Acierto, ponderación, razonabilidad, proporcionalidad, rigor y legalidad acompañan el fallo del Juzgado Primero Promiscuo Municipal con Funciones de Conocimiento de Socorro Santander, que absolvió a los señores Ángel Miguel Luque Calderón y Luis Miguel Luque Palacios, el día veintiocho (28) de enero de 2020, de los cargos por el delito de violencia intrafamiliar.
- No se probó en este asunto grave violencia, que no fueran las reclamaciones verbales, no existieron de índole físico, las correcciones que hicieron maltrecho el vivir para la señora, quien narró su temor de ser abordada por los señores y encerrarse desde las 5 de la tarde, sin salir ni siquiera para el baño, esto y más pudo ocurrir en la psiquis de la señora, pero lejos del alcance de quienes resultaron denunciados y reclamaban de la única forma que sabían hacerlo, para que la señora hiciera lo correcto y abandonara el predio de su propiedad yendo a vivir con su hijo, su nuera y sus nietos, así lo manifestaron en juicio, ella y ellos dos.
- Respecto al tema de las desigualdades en la realidad colombiana, casos de “*situaciones de inferioridad fincadas en estereotipos o prejuicios sociales de reconocida persistencia*”, no se probó en este asunto, ninguna situación que encaje, como tampoco se probó actos de discriminación , ni machismo, al menos , no de parte de los señores Luque.

⁵ CSJ, SP964-2019, 20 de marzo de 2019, rad. 46935, M.P. Dr. EUGENIO FERNANDEZ CARLIER

⁶ Principio de lesividad.

- Resultó desproporcionado en la decisión tantas veces citada, derivar una conducta de violencia intrafamiliar, para reclamar la intervención de la potestad punitiva del Estado, no existiendo menoscabo a un bien objeto de amparo.
- No puede tenerse como cierto un tal quebrantamiento de una estructura familiar con tradición, como tampoco de una desintegración de la armonía de sus miembros. No hay tal!...pues el sólo parentesco , no concluye la conformación de una unidad familiar, además en el juicio no se auscultó, ni probó tal unidad, ni cultural ni socialmente, ni por normas, ni hábitos, ni por reglas de convivencia implícitas o explícitas que orientan y efectivizan el funcionamiento familiar, como bien razonó el Juzgado.

Solicito se tengan en cuenta estos planteamientos para declarar el desacierto de la decisión del Tribunal Superior de San Gil, y proceder a revocarla, para restaurar la decisión del Juzgado, que absolvió a los señores Ángel y Luis Miguel Luque.

Respetuosa y atentamente,

Emma Nayibe Galvis de Holguín
c.c. n. 51.693.884 de Bogotá
T.P. n. 73725 del C.S. de la J.
egalvis@defensoria.edu.co
Defensora Pública Unidad CRE-Bogotá.